

ADMINISTRACION NACIONAL

DE USINAS Y TRANSMISIONES ELECTRICAS

AREA: PLANIFICACION Y SECRETARIA TECNICA

DIVISION: PLANIFICACION DE INVERSIONES Y MEDIO AMBIENTE



SUBGERENCIA DE GESTION AMBIENTAL

PAUTAS PARA PODA

Mayo 1998

**ADMINISTRACION NACIONAL DE USINAS Y TRANSMISIONES
ELECTRICAS - UTE**

Gerencia de División
Planificación de Inversiones y Medio Ambiente
Subgerencia de Gestión Ambiental

Técnicos participantes:
Subgerente - Ing. Claudia Cabal
Ing.Agr. Aracely Ruiz

INDICE

1.	OBJETIVOS DEL DOCUMENTO	1
2.	GENERALIDADES.....	1
3.	OBJETIVOS DE LA PODA	1
4.	METODOS DE CORTE Y PRECAUCIONES DE LA PODA.....	2
5.	LA ÉPOCA DE PODA	6

1. OBJETIVOS DEL DOCUMENTO

El objetivo del presente documento es brindar apoyo a las distintas unidades de UTE, dentro del Area Distribución. Esta necesidad surge dado que se debe mantener determinadas distancias entre los árboles y las líneas eléctricas.

Para respetar estas distancias, ya establecidas, se deben realizar podas o cortes de ramas en árboles próximos a líneas de distribución eléctrica, sean estas urbanas, suburbanas o rurales.

No se consideran aquí situaciones particulares, ni especies arbóreas determinadas. En casos de especies “raras ó exóticas” y/o situaciones conflictivas se propone buscar asesorías puntuales y acudir al buen sentido de quienes toman las decisiones.

Dentro de las intervenciones sobre el medio natural y sus componentes, está la construcción de líneas de energía así como el mantenimiento y cuidado de los árboles. Ambas intervenciones sobre el medio natural son tan válidas como necesarias.

2. GENERALIDADES

Las funciones de los árboles son producir oxígeno, mitigar los efectos del sol y la acción del viento, producir madera con diferentes fines y además cumplen una función ornamental.

En la realidad con frecuencia el volumen aéreo ideal que puede disponer un árbol se ve reducido por la presencia de construcciones, vías de circulación, tendidos aéreos de instalación de redes eléctricas, etc.

Mediante la operación de poda se debe mantener el equilibrio necesario en el crecimiento y permitir la coexistencia de los árboles y arbustos con las líneas de suministro de energía eléctrica.

La poda debe ser racional para mantener intacta la función de los árboles.

Algunas especies soportan fácilmente una poda ligera, otras por el contrario desarrollan rebrotes vigorosos, resisten bien las podas fuertes y tienen gran capacidad de cicatrización.

3. OBJETIVOS DE LA PODA

Las condiciones y restricciones del medio, sea el urbano, suburbano o rural, como lo son **las líneas de energía eléctrica**, pueden conducir a la poda.

Para cumplir con este objetivo de mantener las distancias a las líneas de energía es aconsejable favorecer el crecimiento del eje principal o guía, para que el árbol supere en altura a la línea.

Este cometido se puede lograr mediante una poda parcial o selectiva cortando las ramas que se detecten como tendientes a adquirir un vigor suficiente que compita con el eje principal.

Esta propuesta de favorecer el eje principal puede llevarse adelante si no hay construcciones cercanas pues el crecimiento en altura puede facilitar la caída de ramas.

Otros objetivos de la poda son:

La poda de árboles frutales, la poda forestal, la poda con fines estéticos o la poda con un objetivo sanitario.

Se justifica realizar operaciones de corte de ramas de un árbol que:

- tenga ramas que causen o puedan causar algún tipo de daño (por ej. a las líneas de energía eléctrica),
- eliminar las partes secas, para mejorar la calidad de la forma del ejemplar o para
- mejorar la calidad de la madera

Cuáles son los problemas que plantea la poda?

Una poda mal realizada puede considerarse como lo más dañino para el árbol, dado que hay que respetar el equilibrio entre la parte aérea y las raíces.

El árbol es un ser vivo por lo que la poda puede constituir un peligro pues:

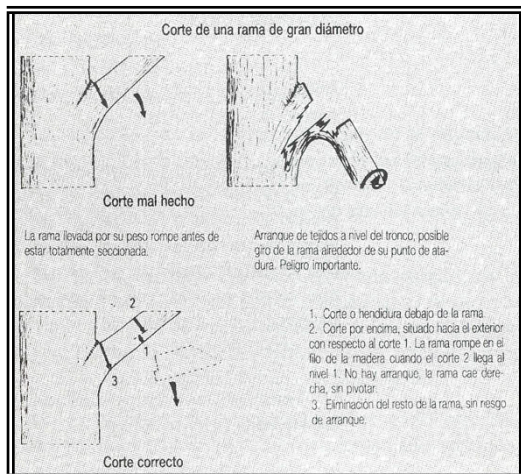
- toda herida ofrece una puerta abierta a las enfermedades, por la destrucción de una parte del tejido protector constituido por la corteza.
- Todo corte puede desencadenar una pudrición de los tejidos por su exposición a la intemperie, pudrición que puede afectar a todo el tronco y las ramas.

4. METODOS DE CORTE Y PRECAUCIONES DE LA PODA

No se puede indicar anticipadamente la altura a la que deben cortarse las ramas, porque depende de tantas circunstancias que sólo se puede determinar en presencia del árbol. La forma, emplazamiento, edad, vigor, posición de cada rama, especie de árbol, son las condiciones a examinar antes de decidir y comenzar la poda.

El conocimiento de la anatomía de los árboles, la mejor comprensión de los mecanismos biológicos, la experiencia y la observación han permitido afinar los métodos de corte de manera de esclarecer las consecuencias de las podas sobre la pudrición de la madera y la salud del árbol.

Hay que ser especialmente cuidadosos cuando se trata de ejemplares de características sobresalientes que sean considerados componentes significativos del paisaje.



Un buen corte siempre debe:

- Ser realizado comenzando con una hendidura debajo de la rama
- favorecer una cicatrización rápida y total
- evitar la infección y pudrición interna de los tejidos del árbol.

Si bien no es posible establecer reglas fijas es importante hacer un raleo de ramas gruesas para mantener el equilibrio entre las distintas partes del árbol.

Para comprender los métodos de corte, debemos ubicar la conexión de la rama con el tronco. En cada rama está asociada a su axila una **arruga** sobre la corteza del árbol, cuya orientación varía con la rama. Esta arruga se observa fácilmente en la mayoría de las especies (figura 1)



Figura 1

La arruga de rama de la corteza, muy visible en numerosas especies

Como suprimir una rama

El lugar ideal del corte se sitúa en el plano que une el exterior inmediato de la arruga de rama de la corteza y la extremidad superior del cuello de la rama.

El corte de cualquier rama debe hacerse siempre en su punto de inserción y el corte debe ser oblicuo para evitar que se acumule agua de lluvia.

Por lo tanto el **plano de corte** se encuentra, **ligeramente oblicuo con respecto al tronco** y su ángulo corresponde al simétrico del ángulo de la arruga de la corteza respecto al tronco (figura 2)

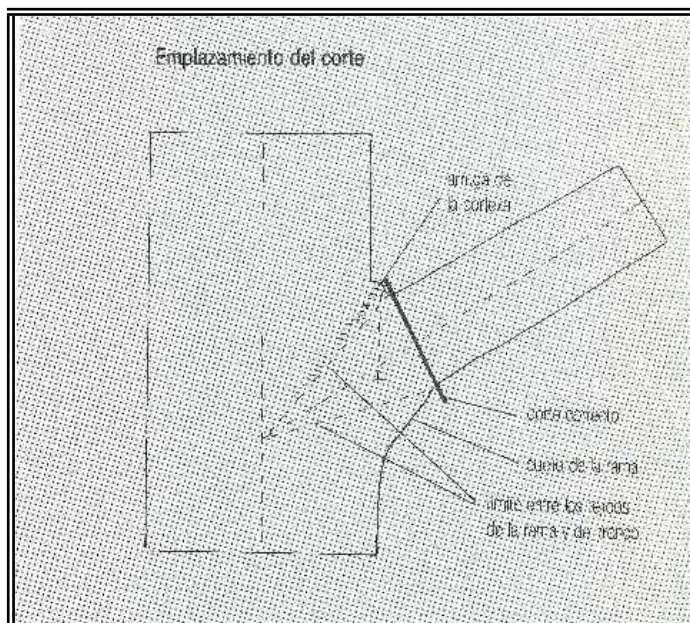


Figura 2

El corte se realiza en ese punto para favorecer la formación de un callo circular, el callo arranca en todo el perímetro de la herida, que se cubrirá progresivamente (figura 3).

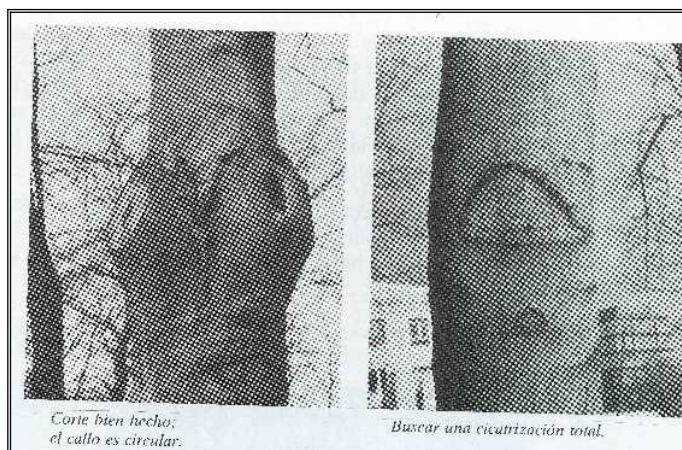


Figura 3

Cuando el emplazamiento del corte es correcto, el árbol posee mecanismos para frenar la podredumbre interna, que es más o menos eficaz según las especies y los individuos. Al contrario si el **corte se realiza al ras del tronco** el callo se formará sólo en los lados del corte (figura 4).

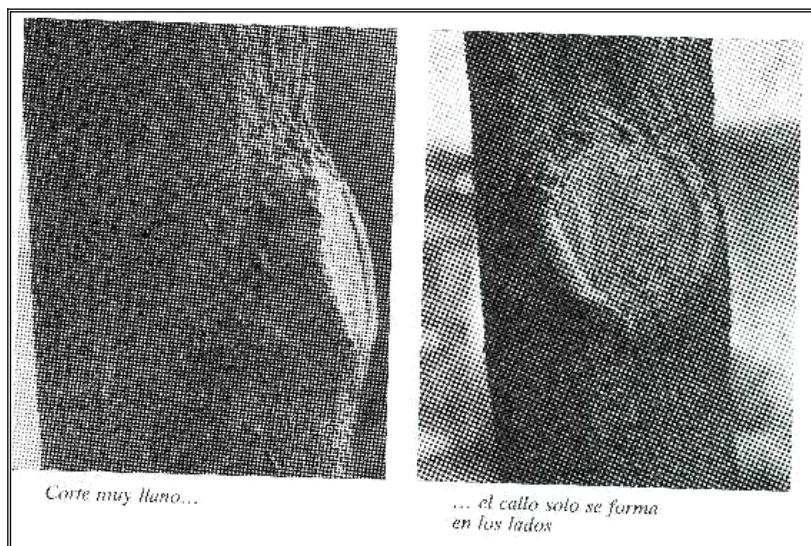


Figura 4

En este caso la herida pone en primer plano los tejidos del tronco que puede ser atacado directamente por los microorganismos.

Si el **corte se realiza muy lejos del tronco**, el callo no se desarrollará en el borde del corte, al no poder ser alimentado por la savia y se forma un tocón de madera muerta no recubierto por el labio cicatrizante (figura 5).



Figura 5

Cuando se quiere favorecer el crecimiento del tallo principal “A” en altura se debe cortar la rama “B” en D) y la rama “C” en E) de acuerdo a la figura 6.

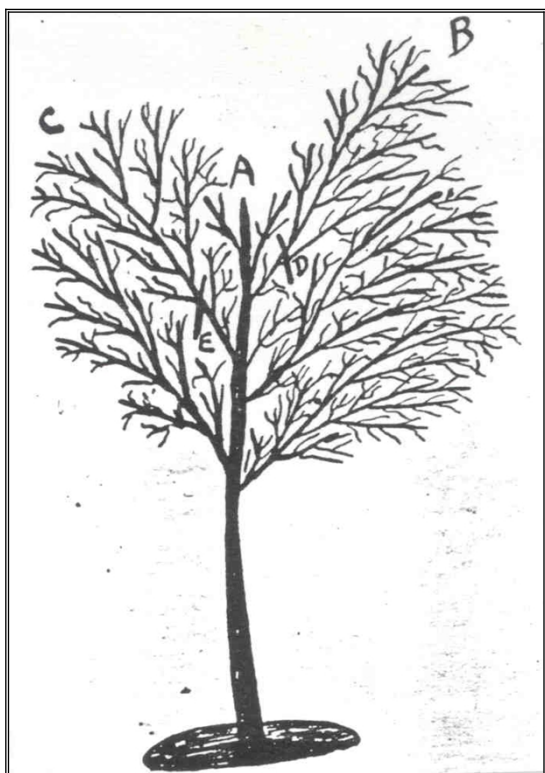


Figura 6

Los cuidados a realizar a las heridas

- Limpieza e igualado de las irregularidades del corte, en particular en los bordes, donde se formará el labio cicatrizante
- Sellado de las heridas, con productos que se venden en los comercios de plaza.

5. LA ÉPOCA DE PODA

Se considera que la poda debe realizarse durante el período de descanso vegetativo, es decir desde el otoño a fines de invierno, para nuestro país entre mayo y primera quincena de agosto.

Algunas de las razones que justifican esta época de poda son:

- la mayor facilidad de localizar y eliminar madera muerta en período vegetativo
- las podas (sobretudo las de formación) son más fáciles cuando el árbol no posee hojas, su armadura es más visible.

- para la vigilancia de las heridas el período de invierno es más favorable

Fotos extraídas del libro “La poda de árboles ornamentales” de M. Michau